

D. Francisco L Aniversario de Ordenación sacerdotal.

Hoy, 21 de Junio, se cumplen cincuenta los años, de la ordenación sacerdotal de D. Francisco Gil Hellín, nuestro Arzobispo. Murcia 21 de Junio de 1964. Eran aquéllos, tiempos de esperanza e ilusiones, en la Iglesia y en la sociedad. Estábamos en pleno Concilio Vaticano II. Nos creíamos capaces de configurar una nueva época en una Iglesia renovada, ilusionada e ilusionante. Se veía el futuro con optimismo. Se hablaba de una “nueva primavera de la Iglesia”. También, la sociedad, lentamente, salía de la oscuridad de las desgraciadas y trágicas décadas de los años 30 y 40, y de los sacrificados años 50, y comenzaba a ver claridad. En Burgos, en concreto, se incubaba el sueño de aquel Polo de Promoción Industrial.

Aquel día, en su ordenación, se encontraban junto a él, personas que le estimaban, que le querían por motivos de paisanaje o familiares. Hoy, sin embargo, se encuentra en una situación única: quienes le acompañamos en este Jubileo estamos unidos a él porque Dios ha querido que fuera nuestro Obispo, el promotor de la comunión entre nosotros y el garante nuestra comunión con la Iglesia universal.

Así, en este contexto, compartiendo con nosotros ilusiones, esperanzas y desconciertos, alrededor del altar, celebraremos, el día 30, la eucaristía en su sentido más profundo de Acción de gracias y Comunión.

Todo sacerdote, frecuentemente, tiene la sensación de ser dirigido y llevado, y no siempre según su voluntad, aunque nunca en contra de ella. También D. Francisco, en distintos lugares, Murcia, Albacete, Valencia, Roma, Burgos..., y de distintas maneras y con agua distinta, siempre cantando el mismo verso: El Evangelio de Jesucristo, la Buena noticia de la cercanía y de la paternidad de Dios, de su misericordia, la fuerza creadora y purificadora del Espíritu y, todo ello, en vasijas siempre de barro. Y, al atardecer, a pesar de todas las limitaciones e infidelidades que, a modo de cascada, infectan nuestra historia en todos sus niveles, todo sacerdote puede repetir con el cura rural de Bernanos: “todo es gracia”.

“Es de bien nacido ser agradecido” decimos en Castilla. *“Agrada a Dios que, aunque todo proviene de él, agradezcamos a las personas por cuyo medio nos lo envía”* (Teresa de Avila). Como bien nacidos y porque todo es gracia, estos días, como Iglesia diocesana, nos alegramos con D. Francisco y agradecemos a Dios el don, la gracia de su sacerdocio, y todo aquello que, por su medio, Dios nos envía.

Jesús Yusta Sainz